

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“¡Nunca llega tarde!”

Juan 6: 1 “Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias. 2Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. 3Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. 4Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos. 5Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? 6Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer. 7Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco. 8Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: 9Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos? 10Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones. 11Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían. 12Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. 13Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido”

Introducción.

Como cinco mil hombres fueron calculados de entre los que fueron hasta el mar de Tiberias para escuchar a Jesús y también porque le buscaban para que sanase a los enfermos.

De frente a Jesús y a sus discípulos había una necesidad y ellos no contaban con los recursos para hacerle frente. Jesús le preguntó a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman estos?

Y creo que es una pregunta que muchas veces nos hemos hecho al ver de frente nuestras necesidades. Quizá tengas que pagar algunos compromisos como el crédito o la renta de tu casa, la escuela de los niños, la comida; o un imprevisto que de repente se presentó, y entonces viene a tu mente la misma pregunta: ¿De dónde sacaré para pagar todo esto?

Felipe hizo un cálculo rápido y pudo ver que doscientos denarios serían necesarios y con todo la provisión sería escasa. Un denario era el salario diario de un jornalero y por lo que podemos advertir alcanzaba para que medio comieran veinticinco personas. El denario era la moneda romana, equivalente a la dracma griega, tenían el mismo valor. Doscientos denarios era una cantidad de dinero considerable, ¿de dónde iban a sacar esos recursos?

Pero notemos que Jesús hizo esta pregunta a Felipe solo para probarle, sí, para probar su fe. Así que creo que cada vez que te has hecho esta pregunta en tu interior, tu fe está siendo probada.

Entonces Andrés buscó entre la gente algo de provisión y solo encontró cinco panes y dos peces, y los presentó delante de Jesús con muy poco ánimo pues aquello era evidentemente insuficiente para la necesidad que se tenía.

Creo que la respuesta inicial de todos nosotros ante la circunstancia puesta enfrente es ver con qué contamos, y nos desanimamos al ver que los recursos son insuficientes ante la necesidad. Andrés menospreció aquella pequeña provisión, pero Jesús no.

Se sentaron todos, Jesús repartió aquellos panes y peces entre sus discípulos, quienes tenían la encomienda de dar a cada persona una porción para que comieran. ¡Qué impresionante habrá sido ver que repartían a una persona y seguían teniendo en la mano provisión para la siguiente! La provisión no se detuvo sino hasta que todos tenían en sus manos para comer.

Los panes y los peces fueron multiplicados en las manos de los discípulos, de tal forma que a partir de ellos se recogieron doce cestas con pedazos sobrantes. Jesús lo logró, la necesidad fue suplida, no a la manera que doscientos denarios lo hubieran hecho, sino en la abundancia de sus riquezas en gloria.

Así que si tú, como Felipe sabes cuánto necesitas pero no sabes de donde sacarlo, o como Andrés presentas tus escasos recursos que no son suficientes para el problema que tienes, entonces quiero que sepas que puedes recurrir a alguien que no falla: Jesús.

DESARROLLO

1. Librado por la oración de fe.

Quizá tu puedes decir, bueno pero ellos tenían a Jesús en ese momento, y a mí me resulta más difícil sin verlo, sin poderle tocar como ellos; entonces permíteme contarte lo que la Palabra de Dios nos relata sobre Pedro, el gran apóstol que estuvo junto a Jesús desde el inicio de Su ministerio, una vez que Jesús había ascendido a los cielos y el Espíritu Santo había sido derramado sobre mucha gente, fue echado preso en la cárcel por el rey Herodes con la amenaza de darle muerte tan pronto como terminara la fiesta de la pascua, pero

Hechos 12: 6 "cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. ⁷Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. ⁸Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme. ⁹Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. ¹⁰Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él"

Sí, la noche anterior a que fuera sacado para ser muerto, un ángel visitó a Pedro para sacarle de la cárcel. Pedro se encontraba custodiado por dos soldados,

cadenas en sus manos y guardias en cada puerta; parecería imposible que pudiera ser librado de la muerte.

Pedro estaba dormido, pero la iglesia oraba por él, entre toda la iglesia una joven llamada Rode quien oraba con verdadera fe. Entonces el ángel se apareció una luz brilló en medio de la cárcel.

Dicen las escrituras que el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar, a quien aprisionar, a quien oprimir con sus obras de maldad, de los cuales los hijos de Dios son su principal objetivo.

Pedro, siendo un ungido de Dios, poderoso en milagros y palabra de Dios, estaba preso en una oscura cárcel. Y creo que muchos cristianos hoy día se encuentran como Pedro. Han conocido la verdad de la Palabra, han creído en ella, han sido investidos de poder del Espíritu Santo, milagros han sido hechos por sus manos, pero el diablo quiere verles aprisionados con cadenas en sus manos para intentar detenerles. Aprisionados con problemas, con dificultades económicas, con problemas de salud; y entonces se preguntan cómo puede ocurrir aquello. Si ellos han sido de bien para otras personas, si el poder de Dios lo han visto palpable a través de su boca y manos, ¿cómo es posible que estén en una circunstancia así?

Jesús no estaba allí físicamente presente, pero el Espíritu de Dios nunca se había ido de Pedro. Estaba en la cárcel pero Dios le cuidaba allí también. La oración de fe una joven tendría un gran impacto. No, no eran la oración de los grandes hombres de la iglesia, sino la de una joven, llena de fe.

Dios no llega tarde jamás, justo esa noche Pedro fue rescatado por un ángel enviado desde lo alto. Y te digo, Dios no llega tarde jamás.

Y hoy, yo quiero decirte que ángeles te visitarán, que una luz podrá brillar en medio de la prisión en donde el diablo te ha metido para impedirte avanzar hacia la gloria que ya está destinada para ti. Las cadenas van a caer de tus manos, hoy decreto tu libertad en el nombre de Jesús.

La provisión abundante de Jesús llegará, las cadenas de deudas se van a caer, las puertas de la cárcel se van a abrir delante de ti, vas a ser sacado del pozo de la desesperación.

Salmos 40: 1

“Pacientemente esperé a Jehová,

Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.

²Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso;

Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.

³Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios.

Verán esto muchos, y temerán,

Y confiarán en Jehová.

⁴Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza,

Y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira.

⁵Has aumentado, oh Jehová Dios mío, tus maravillas;

Y tus pensamientos para con nosotros,

No es posible contarlos ante ti.

***Si yo anunciare y hablare de ellos,
No pueden ser enumerados”***

Hoy la oración de fe en Jesús, moverá el brazo del Ungido de Dios, para librarte de la cárcel. Las puertas del Hades no prevalecerán en contra de la iglesia, dijo Jesús, y hoy eres sacado de allí.

2. La alabanza rompe cadenas, cepos y puertas.

Pero también el gran apóstol Pablo un día se encontró en la cárcel después de haber sido azotado muchas veces. Las cosas parecían no ir bien, aunque grandes resultados podían verse de sus viajes y predicaciones.

Hechos 16: 23 “Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. ²⁴El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. ²⁵Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. ²⁶Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. ²⁷Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. ²⁸Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí. ²⁹El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; ³⁰y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? ³¹Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. ³²Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. ³³Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. ³⁴Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios”

El gran hombre de Dios, Pablo había sido azotado muchas veces y metido hasta lo más profundo de la cárcel, en el calabozo más oscuro, frío y húmedo, sus pies habían sido asegurados en cepos.

Pero allí, en medio del dolor y la oscuridad de la prisión, Pablo y Silas empezaron a cantar alabanzas a Dios.

Muchos cristianos cuando están pasando por angustias dicen que no sienten cantar alabanzas, entonces creo que para muchos el cantar es una muestra de alegría y festejo por las bendiciones de Dios. Pero Pablo y Silas no podían danzar, sus pies estaban pegados al piso por un cepo. Creo que muchos cristianos así están, no pueden danzar, bailar ante Dios, porque están aprisionados en sus almas.

Pero desde dentro de su espíritu, sin importar el dolor físico de las llagas que habían dejado los azotes, aún en medio de la oscuridad; decidieron alabar a Dios.

Estos cantos produjeron un terremoto en la cárcel, las cadenas de “TODOS” se rompieron, “TODAS” las puertas se abrieron.

¿Sabes? Cada vez que alabamos a Dios desde nuestro espíritu, confiando en Él, aún en medio de la angustia y el dolor, aún después de haber pasado circunstancias desfavorables, cuando todo parece ir mal; el infierno es sacudido por tremendos terremotos.

Las prisiones que el diablo ha hecho para tener a la gente allí, se abren ante las duras sacudidas; los cepos no pueden permanecer. Al ver las maravillas de Dios hasta los guardias que el diablo había usado para mantener en prisiones a Pablo y Silas se convierten junto con sus familias.

La alabanza no es el tiempo relleno mientras todos llegan para que la Palabra se comparta, muchos creyentes deliberadamente llegan a la congregación hasta que es la hora de la predicación, creen que la alabanza es pérdida de tiempo; por eso muchas veces siguen aprisionados a sus problemas de siempre, dentro del calabozo, teniendo un Dios tan grande y maravilloso que podría sacarles de allí pronto.

La alabanza es poderosa, mueve la mano de Dios a tu favor. Yo creo que hoy terremotos serán registrados en el infierno, unas sacudidas intensas que romperán las cadenas y los cepos, las puertas del Hades no pueden prevalecer contra la iglesia.

3. Ministración.

Salmos 145: 17

***“Justo es Jehová en todos sus caminos,
Y misericordioso en todas sus obras.***

***¹⁸Cercano está Jehová a todos los que le invocan,
A todos los que le invocan de veras.***

***¹⁹Cumplirá el deseo de los que le temen;
Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará.***

***²⁰Jehová guarda a todos los que le aman,
Mas destruirá a todos los impíos”***

Dios no está lejos de ti, está cercano a quienes le invocan. Hoy día le estás invocando, en medio de los problemas, quizá con cadenas en tus manos, tal vez con un desafío frente a ti como Felipe y Andrés; pero quiero decirte que Dios está cercano a ti.

Si tú temes a Dios, Él cumplirá tu deseo, ¡Dios escuchará tu clamor y te salvará!

Salmos 121: 1

“Alzaré mis ojos a los montes;

¿De dónde vendrá mi socorro?

***²Mi socorro viene de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.***

***³No dará tu pie al resbaladero,
Ni se dormirá el que te guarda.***

***⁴He aquí, no se adormecerá ni dormirá
El que guarda a Israel.***

⁵Jehová es tu guardador;

Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

***⁶El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.***

***⁷ Jehová te guardará de todo mal;
El guardará tu alma.***

⁸ Jehová guardará tu salida y tu entrada

Desde ahora y para siempre”

¿De dónde vendrá tu socorro? Quiero que sepas que viene de Dios. No va a dar tu pie al resbaladero, no se ha dormido quien te guarda.

Un milagro está frente a ti. En medio de la necesidad económica, Jesús mostró Su poder y un milagro ocurrió. Los recursos para dar de comer a cinco mil fueron provistos. En medio de la cárcel Pedro y Pablo pudieron ver la mano poderosa de Dios librándoles. Al primero un ángel le libró al segundo un terremoto.

Dios te guardará de todo mal, escúchalo bien. Desde ahora y para siempre.

Isaías 54: 17 “Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová.”

Hoy la salvación de Dios viene sobre ti, es nuestra herencia como Hijos de Dios. Ninguna arma del enemigo puede prosperar en contra nuestra; por lo cual hoy eres libre, hoy la provisión que te parece imposible llega, la respuesta a tu problema se da.

Dios es fiel, y si Él ha dicho todas estas cosas, Dios las cumplirá. Dios nunca llega tarde, hoy es el día.